

La venganza del ayer y del hoy: espirales de violencia en Persia y en Colombia

Luis Fernando Pérez Rojas

Milton Alfonso Acosta Benítez, PhD.

Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia

Facultad de Teología

Medellín, noviembre de 2013

### **Agradecimientos**

Agradezco a Dios que por su gracia me fortaleció y rodeó de personas que fueron de apoyo para llevar a cabo la esforzada labor investigativa que implica este trabajo. Dios me mostró su verdad y la grandeza de su revelación expresada en su palabra. Él permitió que me acercara a diversas fuentes y comprendiera la limitación del ser humano para entender a Dios.

Agradezco a las personas que aportaron con una palabra, una afirmación o una sugerencia, a quienes elevaron una oración a Dios y de una u otra manera hicieron parte de este proceso. Gracias a mi esposa y a mi hijo que sacrificaron parte del tiempo que merecen y comprendieron la razón de mi ocupación.

Gracias al doctor Milton Acosta por su asesoría y paciencia, que fueron útiles para darle estructura a esta investigación; y a la profesora Gloria García por la formación que me dio en metodología de la investigación. También quiero agradecer a Samuel Barbosa por su excelente labor como revisor y editor; y para terminar, una vez más doy gracias a Dios por todas y cada una de las personas que hicieron posible esta labor.

### Resumen

Palabras clave: Venganza, retribución, ley del talión, violencia en el Antiguo Testamento, violencia en Colombia, perdón, amor, Biblia, Antiguo Testamento, Ester.

Este trabajo pretende responder a la pregunta “¿hay venganza en la petición de Ester?” Una mujer que luchó por la “vida” pero que al final del día, en la batalla que su pueblo sostuvo para no ser exterminado, pidió un día más de pugna para acabar con sus enemigos. Para responder a esta pregunta, se trabajará el método de los cuatro aspectos: el texto como Literatura, Historia, Teología y Palabra de Dios.

El trabajo se desarrollará en cinco secciones, en las que se pretende 1) Descubrir el contexto histórico de los exiliados vinculados con la corte persa: cómo llegaron allí y las fuertes tensiones que vivieron; 2) indagar sobre las costumbres judías y la cosmovisión que tenían sobre la venganza; 3) estudiar Ester 9:1-17 con el fin de dar respuesta a la pregunta planteada “¿Hay venganza en la petición de Ester?”; 4) examinar la respuesta que resulte de la anterior pregunta a la luz de la enseñanza de Jesús, ya que la revelación de Dios llega a su clímax con él; y 5) presentar una contextualización de esta investigación a los problemas de violencia y venganza que vive Colombia.

## Tabla de Contenido

<b>Introducción:</b> Contexto histórico de los exiliados judíos vinculados con la corte persa	<b>5</b>
Judíos en la corte Persa y sus privilegios	5
Tensiones en la corte persa	9
Conclusión	11
<b>Capítulo I. La cosmovisión y costumbres de “venganza” del pueblo judío</b>	<b>12</b>
Del origen de la venganza hasta la monarquía	12
Los códigos legales	14
La cosmovisión de Israel y la venganza en la cotidianidad como nación	16
Conclusión	17
<b>Capítulo II. Análisis exegético de Ester 9:1-17</b>	<b>18</b>
Contexto literario	18
Día 13 de Adar: los judíos vencen a sus enemigos (vv. 1-10)	19
La petición de Ester y su venganza (vv. 11-17)	21
Un paralelo entre Ester 9 y Génesis 34	25
Paralelos narrativos	25
Paralelos teológicos	27
Posibles soluciones a la violencia en Ester y en el Antiguo Testamento (AT)	29
<b>Capítulo III. Una mirada a Ester desde la enseñanza de Jesús</b>	<b>32</b>
La enseñanza de Jesús	32
La enseñanza de Jesús frente a la antigua cosmovisión de justicia	34
Conclusión	35
<b>Capítulo IV. De la Corte Persa a la Presidencia Colombiana</b>	<b>36</b>

**Conclusiones finales 39**

**Referencias 45**

**Introducción: contexto histórico de los exiliados judíos vinculados con la corte persa**

Se hará un estudio general del contexto que marcó la historia de los judíos exiliados en la corte persa, a fin de tener un acercamiento más realista a los eventos externos que pudieron haber influido en las decisiones tomadas por Ester. Se espera identificar el ambiente político, social y religioso que experimentaron, las razones de su estancia en la corte y las tensiones que vivieron.

**Judíos en la corte persa y sus privilegios**

Los deportados por Nabucodonosor hacían parte de la élite de la nación de Israel en su momento: personas de la corte, artesanos y herreros (2R 24:15-16). Estos, según Ramis (2012), eran útiles en la política imperial, pues el imperio regente tenía un gran dominio sobre otras naciones y necesitaba gente capacitada para la administración y el desarrollo de las provincias. No es extraño, entonces, que, tal como lo presenta el libro de Ester, los judíos hicieran parte de la corte persa, pues los reyes conquistadores no tenían problema con integrar a la corte a los dirigentes de los países que conquistaban. El historiador Heródoto, hablando de Escites, un sátrapa miembro de la corte medo-persa<sup>1</sup>, afirma que llegó a ser para el rey Darío como el mejor griego y más justificado de todos. En los libros de Daniel y Nehemías también hubo judíos influyentes al servicio del rey que lograron un destacado éxito en la corte imperial (Berlin, 2001).

---

<sup>1</sup> Heródoto no menciona a judíos que sirven en la corte Persa, pero es posible que dentro de los personajes que nombra hallan judíos; ya que estos pueblos tenían la costumbre de cambiar los nombres. Este es el caso de Matanías hijo de Josías, rey vasallo, que terminó llamándose Sedequías. Para mayor información, ver el Anal 5, BM 21946,11-13 (Matthews, & Benjamín, 2004).

Los judíos que sirvieron en la corte persa disfrutaron de ciertos privilegios que les otorgaba el imperio. A esto adiciona Block (1997) que, aunque humillados por la experiencia de la deportación, muy posiblemente los exiliados no sufrieron dificultades económicas. Ramis (2012) deduce que “los deportados gozaban de una economía aceptable y de una protección jurídica acorde con las normas del derecho babilónico, y que generalmente estaban integrados en el entramado administrativo y social de Babilonia” (p.73).

En la historia del rey Joaquín se percibe un ejemplo de otro judío destacado que fue exiliado e incluido en las cortes imperiales. Joaquín fue llevado cautivo a Babilonia y encarcelado, pero al cabo de algún tiempo fue liberado, y su trono considerado más importante que el de otros reyes siervos del emperador babilónico (2R 25:28). El mismo emperador tuvo a Joaquín entre los amigos más cercanos, le hizo muchos regalos y lo puso como jefe de la guardia real. Además, Joaquín comió durante toda su vida delante del emperador (2R 25: 29-30); en otras palabras, vivió como un pensionado en la corte real.

Con base en el contexto anterior, no es extraño visualizar en el libro de Ester los privilegios que disfrutaban Mardoqueo y su sobrina. Por mencionar uno, el libro cuenta que Mardoqueo se paseaba libremente dentro de la corte persa y por el jardín de la casa de las mujeres; y, por si fuera poco, se le permitía ir a preguntar por el estado y el trato que recibía Ester (2:11). Por su parte, Berlin (2001) destaca el hecho que Mardoqueo caminaba frente al palacio de la corte persa gracias a su alta posición como oficial del rey. Parece ser que los reyes se preocupaban por el buen trato y relación con sus servidores; esto también se

observa en la historia de Daniel y sus tres amigos<sup>2</sup>, donde el encargado de su cuidado les permitió abastecerse con su propia comida (Dn 1:10).

Dentro de los derechos que Daniel y sus amigos recibieron del rey están el tener la oportunidad de solicitar permiso para ser fieles a sus creencias y de no comer la comida real (Duguid, 2005). Esto da luces para comprender los privilegios que tenía Mardoqueo<sup>3</sup> dentro de la corte, y como oficial que se sentaba a la puerta del rey. Berlin (2001) dice que desde la puerta del palacio<sup>4</sup> hacia adentro, el edificio contenía una antesala auxiliar, una casa administrativa, y otra casa de suministros. Mardoqueo pudo haber sido propietario de esta última. Es así como Mardoqueo bien pudo ser un oficial del rey y luego primer ministro encargado de la administración de los bienes del rey<sup>5</sup>. Por otro lado, el rey Asuero se enamoró de Ester (2:17), la hizo su esposa y fue incorporada a la corte persa sin ningún problema. A pesar de esto, los judíos se vieron involucrados en serias tensiones sociales y políticas. Hay que hacer una salvedad: no existe información de Ester y Mardoqueo en ninguna fuente extra-bíblica.

---

<sup>2</sup>Más tarde son puestos como gobernadores de las provincias de 127 provincias (Dn 2:48).

<sup>3</sup>Yamauchi (2000, p.272-275) dice que el nombre "Mardoqueo, aparece en las tabletas de Persépolis, que datan 505 al 499 a.C. que fueron halladas en las excavaciones de Susa."

<sup>4</sup> Las excavaciones en Susa han identificado una casa para los guardianes unos 100 m al este del palacio principal; hay un callejón que pasa por la puerta que medía unos 15 m de largo (Chavalas, Matthews &, Walton 2006).

<sup>5</sup>Note que esto sucede en Tobit 1:13-14: fue exiliado por el rey Salmanasar, que lo encargó de comprar sus provisiones.



### Tensiones en la corte persa

A pesar de que muchos judíos alcanzaron altos puestos y favores en la corte, hubo también diferentes tensiones que enfrentaron durante este período. Al parecer, una de las tensiones más comunes que tuvieron que enfrentar fue la libre expresión de su identidad y sus creencias. Es el caso de Mardoqueo, que evidencia un comportamiento extraño cuando le indica a Ester que no dé a conocer su etnia (2:10-20), como si el imperio persa fuera antisemita; pero es extraño notar que, un poco más adelante, se menciona que Mardoqueo ya les había declarado que él era judío (3:4). Con respecto a esto, Duguid (2005) dice que Mardoqueo conocía la forma como operaba el imperio, por eso aconsejó a Ester que mantuviera en secreto su identidad, no porque el imperio fuera antisemita, sino porque debían ser cuidadosos en Susa ante la envidia de los cortesanos.

Al igual que Mardoqueo y su gente (Est 3:9), Daniel y sus amigos experimentaron diversos tipos de persecución (Dn 2:6,12; 3:8-21, 6:5). La situación de Daniel en Babilonia se tornó difícil cuando el rey<sup>6</sup> les exigió a magos, astrólogos, y a Daniel mismo, que le descubrieran un sueño (2:1) y le dieran su interpretación, con la amenaza que si fallaban en el intento o no lo hacían, él mandaría a descuartizarlos, y que sus casas<sup>7</sup> serían reducidas a escombros (5).

Este episodio está lleno de tensión. Está en juego la vida de Daniel y de los adivinos (Aranda, 2006). Pero más tarde la tensión es mucho mayor: el rey ordena ejecutar a todo el

---

<sup>6</sup> Quien tiene en sus manos el poder de la vida o la muerte, esclavo de su propia burocracia (Chan 2013).

<sup>7</sup> La palabra casa “בֵּית” posee una idea más amplia: lo que vive o hay en la casa, además designa grupos humanos, tribus, clanes, naciones (Alonso Schökel, 2008).

que no se postre ante su estatua. Cuando los cortesanos del rey se dan cuenta de que ni Daniel ni sus amigos han obedecido, movidos por la envidia causada por el alto estatus social que gozaban los judíos en la corte<sup>8</sup>, los denuncian (Aranda, 2006).

Este tipo de tensiones también se da en el libro de Ester: Firth (2010) dice que Amán usa su posición para justificar sus propios intereses de ambición y poder, y se aprovecha de su autoridad para desquitarse de Mardoqueo por haber ofendido su orgullo; pero según parece también se encuentra ofendido porque todos le rinden homenaje y se arrodillan ante él, menos uno, Mardoqueo. (Amán) se entera del irrespeto, de la procedencia del culpable, se enfurece y decide exterminar a todo el pueblo de Mardoqueo (Est 3:2-9).

De igual forma, Heródoto hace hincapié en algunas otras tensiones que se dan en la corte persa, donde menciona el caso de Oretes, un conquistador ‘de poca monta’, quien se sentaba a hablar con otros cortesanos persas de sus conquistas. Pero su diálogo termina cuando Polícrates, un sátrapa famoso por las guerras victoriosas que había otorgado al imperio, confrontó a Oretes, discriminando sus logros militares. Oretes, movido por el odio y celo que le despertaba Polícrates, se empeñó en ejecutar todo un plan macabro que desembocaba en un único objetivo: matarlo. Las diferencias que tenía contra Polícrates turbaron tanto su corazón, que cada vez alimentaba más el deseo de llevar a cabo la destrucción de Polícrates a toda costa.

---

<sup>8</sup> Aranda (2006) dice que la actitud de los nobles hacia Daniel reflejaba las intrigas y las constantes envidias que se movían en la corte. Dentro de los dirigentes estatales existía la envidia y la codicia por los altos puestos. Esta situación hace que Daniel y sus amigos vean comprometidos los cargos que ocupan en Babilonia (Dn 6:5).

Estas evidencias demuestran que la subsistencia en la corte persa para los judíos no fue fácil; aunque tenían ciertos privilegios, sus vidas estuvieron en constante peligro. En cuanto a esto, Mills (2006), citando a Will, reafirma que este hecho se ve enmarcado dentro de las “intrigas de la vida en la corte y de la lucha por el poder entre los cortesanos (...) que amenazan la aniquilación de un grupo social, donde Ester y Daniel reflejan el dolor de un cuerpo social más amplio” (p. 10).

### **Conclusión**

De lo anterior, se pueden deducir tres cosas: en primer lugar, los judíos que estuvieron en la corte persa estaban allí porque eran útiles a la corte, y por esta razón gozaron de privilegios. En segundo lugar, aunque los judíos gozaron de privilegios en la corte, estuvieron expuestos a varios episodios de tensión, donde sufrieron difamaciones, torturas e incluso amenazas de muerte. La vida en las cortes imperiales, para los judíos, era un espacio constante de privilegios, pero también de inseguridad. Pero para ir más allá y para conocer más el ‘*Sitz im Leben*’ en el cual se desarrolla la historia de Ester, es necesario estudiar también la cosmovisión y las costumbres de los judíos.

## **Capítulo I**

### **La cosmovisión y costumbres de “venganza” del pueblo judío**

Este capítulo busca indagar sobre el pensamiento que tenían los judíos acerca de la venganza y la retribución. Para iniciar una aproximación a este “conocer”, se estudiará el origen de la venganza hasta la monarquía, se expondrá la ley como medio divino para frenar la venganza, y se presentará la cosmovisión judía en la vida cotidiana, para así llegar a la conclusión del asunto.

### **Del origen de la venganza hasta la monarquía**

Génesis deja claro que la desobediencia de Adán y Eva acarrió consecuencias trágicas para ellos y el resto de la humanidad (3:7). Estos efectos se evidencian en sentimientos de ira, envidia y resentimiento, que son consecuencia de la naturaleza caída del hombre, y que han acarreado múltiples acciones violentas en la historia de la humanidad. Al comienzo de la historia de la humanidad, y de acuerdo a los relatos bíblicos, se halla la historia de Caín y Abel, que alude a la ley de venganza familiar, ante el riesgo de un homicidio a la vista (Croatto, 1997). De acuerdo a esto, la familia misma podía vengar asesinatos, como el de Abel<sup>9</sup> o el de las víctimas de Lamec, este último mató a un hombre por haberlo herido y a un muchacho por haberle pegado (4:23-24). Lamec fue cegado por la ira y el odio que produjeron en él un fuerte sentimiento de venganza, que por sus características parece haber sido “desproporcionada, pues las lastimaduras son respondidas con asesinato” (Croatto, 1997, p. 62). De Lamec nació un adagio, y con ese adagio la vorágine de venganza tendió a aumentar exponencialmente: “si siete veces será vengado Caín, entonces setenta veces siete será vengado Lamec.” Obsérvese que la sentencia se

---

<sup>9</sup> La vida es sagrada para YHWH por tal razón evita el homicidio de Abel, advirtiéndole a Caín que el pecado está a la puerta, pero él debe dominarlo. Luego, se evita la muerte de Caín con la señal en su frente, de esta manera queda protegido. Además se evita el segundo homicidio con la sentencia o amenaza: el que mate a Caín dos veces siete será vengado. Nótese como afirma Croatto (1997, p. 44) “que a pesar del pecado de Caín, de su maldición, de la improductividad del suelo y de la reducción de aquél a una vida errante, *Yahvé le preserva la vida*. El castigo aparece así mitigado, como lo había sido el de la primera pareja, expulsada del huerto pero no destruida”.

intensificó como freno a la venganza y protección de la vida<sup>10</sup>. Como se deja ver, la tendencia de tomar justicia por propia cuenta crecía rápidamente, ya que no existían instituciones que se encargaran de ejercerla.

El pueblo de Israel estaba inmerso en una cultura donde vengar el honor familiar era “normal” (en el mundo antiguo) y la naturaleza pecaminosa del hombre se mezclaba con una cosmovisión primitiva (2200-1600 a.C.) que creía que los vínculos de parentesco debían incluir la obligación de defender el honor familiar ante una afrenta (Chavalas, Matthews, & Walton, 2006). Un ejemplo claro de esta situación fue la actitud de venganza que tomaron Simeón y Leví ante la violación de su hermana Dina (34). Con relación a esto, el cántico de Moisés refleja un pensamiento similar, cuando dice: “me vengaré de mis adversarios y daré el pago de los que me aborrecen” (Dt 32:41 BA).

En el tiempo de la monarquía también se exteriorizaron actitudes vengativas: la venganza de Abner por la muerte de su hermano (2S 3:27); el desagravio del rey David, que, ya agónico, le encargó a su hijo Salomón que se vengara de Simí, hijo de Guerá y le propinara una muerte sangrienta (1R 2:8-9). Estos y otros hechos reflejan que era “normal” vengarse del enemigo, y defender el honor de la familia.

La actitud vengativa no solo aparece en los registros bíblicos; también se encuentra en algunos escritos no canónicos, como La epopeya de Aqhatu y el Ortostato III de los tratados Arameos de Sefiré. Este último reza de la siguiente manera:

---

<sup>10</sup> Después del diluvio YHWH deja claro en el nuevo orden humano que “a todos los seres humanos se les pedirá cuenta de la vida de sus semejantes, porque son imagen de Dios” (Gn 9:5).

Si me matan tú deberás venir a vengar mi sangre de la mano de mis enemigos, y tu hijo deberá venir a vengar la de mi hijo (...) tu descendencia deberá venir a vengar la sangre de mi descendencia (...) Si no obras así, habrás traicionado a todos los dioses. (Briend, Lebrun, & Puech, 1994, p.95).

En respuesta a esta situación surgen algunos códigos legales a fin de limitar la actitud vengativa del mundo antiguo.

### **Los códigos legales**

Las sociedades del Medio Oriente buscaron la manera de poner freno a la venganza desmesurada bajo normas legales de justicia, para mantener el orden de sus gobiernos<sup>11</sup>. Evidencia de esto es el código babilónico de Hammurabi, que data de 1792 a 1750 a.C. Según ciertos artículos del código, allí se muestra cómo se condena a pena de muerte y se estipula la retaliación bajo los siguientes preceptos: “Si un ciudadano saca un ojo a un notable, entonces sacarán un ojo; si... rompe un hueso a otro, entonces le romperán un hueso” (Matthews, & Benjamín, 2004, p. 89). Esto hace referencia a la ley del talión<sup>12</sup> que se encuentra explícitamente en tres lugares del Antiguo Testamento (Éx 21:23-25; Lv 24:19, 20 y Dt 19:21).

La ley del talión era otro código legal que defendía los derechos de las personas, y quien la quebrantaba los perdía; aquí se circunscribe la venganza al homicida y no al clan. Este código se constituyó con tres propósitos: 1) para poner freno a la venganza sin límites,

---

<sup>11</sup>Aquí se evidencia la gracia común que Dios ha dado a todo hombre de poder pensar y desarrollar un sistema en el cual se proteja la vida, la integridad del hombre y sus bienes.

<sup>12</sup>Bernard (1973) expresó que la ley del talión era un principio de la voluntad divina, no de la justicia humana.

y terminar con esta práctica en privado. 2) Para brindar equidad a la intensidad del castigo infringido y prevenir delitos futuros<sup>13</sup> (Molander, 2009), y 3) para crear conciencia de que el individuo es responsable por sus actos ante YHWH (C. Wright, 1983). La ley del tali3n le daba derecho al vengador o redentor de sangre, esto es un pariente cercano, de matar al homicida que haba asesinado a un miembro del clan (Dt 19,12; Nm 35,19).

De acuerdo a esto, los Israelitas estaban inmersos en un contexto cultural donde la venganza y la retribuci3n<sup>14</sup> eran aceptadas y controladas desde el sistema legal de los pueblos. Bernard (1973) sugiere que esto representa la mente popular y la tendencia de toda la legislaci3n del Antiguo Testamento.

### **La cosmovisi3n de Israel y la venganza en la cotidianidad como naci3n**

De acuerdo a lo anterior, en el Medio Oriente antiguo se pensaba que todo tena que pagarse en esta vida, pues era imposible que los muertos pagaran (Ec 9:5). No exista el concepto de una vida futura ni de la resurrecci3n para castigo o para vida eterna. Por tal motivo, era menester cerciorarse de que se llevara a cabo<sup>15</sup>. El que actuaba bien recibiria su premio; y el que actuaba mal, su castigo (3x 34:7, Nm 14:18, Dt 28, 1S 6:20; 24:20, 2S

---

<sup>13</sup> Morris (1996) expresa que, sin importar qui3n fuera el ofensor, 3l no podr3a escapar del castigo por pequea que fuera la ofensa. El castigo ser3a conforme a las malas acciones que hubiere cometido.

<sup>14</sup> La retribuci3n, como consecuencias resultantes de las malas obras, y la bendici3n, como recompensa por la justicia (Birch, 1991, p. 338).

<sup>15</sup> Esto se evidencia en la carta de Elefantina, que data del a3o 420-407 a.C. y que reza as3: "... que sean asesinados todos los que tramaron el mal contra el templo y nosotros vivamos para verlo! (Mattews, & Benjam3n, 2004, p. 196-99)". En este mismo sentido Jon3s se sienta a ver la destrucci3n de N3nive, pero se disgusta con YHWH por salvar a la naci3n enemiga.

22:21,22, 26, 27; Job 4:7, 8; 8:3-6, Pr 4:27 Is 40:10, Sal 103:10). A pesar de esto, se creía que cuando la justicia humana fallaba, YHWH haría justicia<sup>16</sup>, porque “las calamidades del hombre se acusaban ante la divinidad y se celebraba la justicia de su intervención” (Von Rad 1993, p.118); de esta manera YHWH establecería la justicia y ayudaría a las víctimas a recuperar sus derechos (Zenger, 2011).

YHWH era quien debía proferir juicio contra los malos y retribuirles de acuerdo a sus hechos, y su justicia estaba por encima de la justicia humana; además, solo él podría salvar al que sufría violencia, y dar libertad a los débiles y amenazados (Sal 103:6,58:11, 94:1; Is 35:4, 65:2). Mayoral (2012) afirma que el pueblo de Israel esperaba la llegada del juicio sobre sus enemigos, el día en que YHWH le pediría cuenta a las naciones por el trato a su heredad.

Esta sería la gran ocasión para el desquite de todas las humillaciones y agresiones sufridas a lo largo de la historia. Era un día esperado con ansias, donde el rostro de Dios se mostraría poderoso y favorable hacia su pueblo, severo y castigador para quienes lo habían despreciado (Mayoral, 2012, p. 133).

El AT muestra cómo YHWH se venga de los suyos cuando pecan, pero también venga a los suyos cuando son objeto de desprecio, de persecución y de violencia. YHWH tiene el objetivo de restituir la justicia, contribuir a la victoria sobre el mal, y reparar a los

---

<sup>16</sup>Brueggemann (2007) dice que Yahvé es serio y exigente desde el punto de vista moral, y no es como los otros dioses que no saben hacer distinciones morales, de modo que está siempre atento a la distinción entre el bien y el mal, la justicia y la injusticia; por esto está presto a impartir justicia.



atropellados<sup>17</sup>, pero también puede hacer salvar su honor comprometido por cualquier atentado contra su santidad (Renaud, 2011).

### **Conclusión**

En las tradiciones judías y, de acuerdo al sistema judicial de la época, se puede notar que el hombre es un ser que busca justicia por su propia mano; pero cuando esto no es posible, espera que sea Dios quien le haga justicia. De acuerdo a este *Sitz im Leben*, se procederá al estudio de Ester 9:1-17, con el propósito de responder a la pregunta: ¿Hay venganza en la segunda petición de la reina Ester?

## **Capítulo II**

### **Análisis exegético de Ester 9:1-17**

Al leer el capítulo nueve del libro de Ester, se perciben actitudes de venganza en las acciones de la reina; una mujer que peleó por la vida y la libertad de su pueblo, pero que al concluir su día de batalla, con la victoria ya en sus manos, le pidió al rey Asuero un día más de afrenta para tener una satisfacción plena del triunfo. Debido a este hecho surge la pregunta si hay venganza en la petición de Ester. Para esto es necesario hablar del contexto literario del pasaje, hacer un paralelo narrativo y teológico de Ester 9 con Génesis 34, y plantear así posibles soluciones a la violencia en el Antiguo Testamento.

### **Contexto literario**

Ester 9 presenta el desenlace de la trama fijada desde el capítulo 3:13, donde Amán persuade al rey Asuero para que extermine a los judíos que están en todo el reino, porque

---

<sup>17</sup> Roper (2013) Expresa que esta creencia descansa en la confianza de la justicia de Dios, y por eso el justo renuncia completamente a vengarse por sí mismo de sus enemigos (Dt 32:35, Pr 20:22, Jer15:15).

tienen leyes diferentes, y no acatan las leyes establecidas por el rey<sup>18</sup> (3:8). Dadas las circunstancias, el rey decreta que el día 13 de Adar todas sus provincias estén preparadas para destruir a los judíos y tomar sus bienes. El capítulo 9 señala que ha llegado el día de exterminar y de cumplir con el edicto establecido, pero se han invertido los papeles: Amán ha caído, y en su lugar está Mardoqueo, que ha promulgado un contradecreto aprobado por el rey, donde se les da derecho a los judíos a defender su vida, pelear y destruir a cualquier ejército que los ataque (8:11).

### **Día 13 de Adar: los judíos vencen a sus enemigos (vv. 1-10)**

Los enemigos de los judíos esperan dominarlos, pero sucede lo contrario: los judíos obtienen la victoria, puesto que el temor ha caído sobre los pueblos<sup>19</sup>. Muchos de la corte persa apoyan a los judíos por temor a Mardoqueo (1-3). Los judíos, que antes habían sido dominados, ahora tienen el control de la situación. Aquí el término “מְשִׁיבִים” que es traducido como ‘dominar’, significa “enseñorearse” o “tomar el control”; Fox (2001) incluye la intención de actuar con hostilidad total contra otro, hasta llegar al punto de asesinarlo, y acota que los judíos en realidad no ejecutaron la venganza de sangre, sino que esperaron que sus enemigos los atacaran para defenderse y escapar de ellos.

En esta misma línea de triunfo, el autor bíblico enfatiza y resalta una vez más la victoria de los judíos, que han asolado y matado a sus enemigos. Nótese la progresión en la escena: los pueblos temen, los judíos hieren a sus enemigos a filo de espada, con matanza,

---

<sup>18</sup> Otra acusación es que los judíos son rebeldes y están reconstruyendo su ciudad; si la terminan, se rebelarán y no pagarán tributos. Esta ciudad es nociva para los reyes y las provincias; fueron destruidas porque allí se fraguaron sediciones (Esd 4:12-21).

<sup>19</sup> Nótese la repetición que el miedo cayó sobre ellos (9:2,3). Así que es una guerra al estilo de Josué.

destrucción, y hacen lo que quieren con sus enemigos (2-5). Como se puede observar, esta sección llega a su anticlímax. Lo mismo que los enemigos deseaban hacerle a los judíos ahora los judíos se lo hacen a ellos. En este punto el lector puede simpatizar con el grupo de judíos amenazados en el imperio persa y comprender su deseo de venganza (Redditt, 2008), donde los malos son exterminados y las víctimas son salvadas de las manos de sus enemigos.

La interpretación corriente de este episodio es que YWHW, como redentor, viene a salvar a su pueblo y a retribuir según las obras. “El Dios invisible protegiendo a su pueblo en Persia, que permanece fiel a su pacto, pues YHWH es universal” (Redditt, 2008, p. 147). Aquí los judíos son los agentes de la ira de Dios. Esta es una teología del Antiguo Testamento que parte del hecho de que Dios utiliza a Israel para traer juicio a las naciones. Pero el AT es claro en demostrar también que Dios usa a las naciones paganas para traer juicio sobre Israel (Lv 18:24-28; 26:17, Dt 4:25-27; 28:25, Am 6:14; Os 10:10; Is 10:5-6; 9:11). En otras palabras, Dios como soberano se vale de la guerra para traer su juicio divino sobre las naciones.

Con respecto a este postulado surge una pregunta: ¿Cómo entender el mandamiento “no matarás” (Éx 20:13), si Dios utiliza a los judíos y las demás naciones para traer justicia? Acosta, (2012) da una respuesta a este cuestionamiento:

La Biblia distingue entre matar y asesinar. Una cosa es matar en una guerra en la cual dos bandos se enfrentan y ambos saben que están en guerra, y otra muy distinta es matar a alguien específico por un asunto personal, con premeditación y alevosía, o por un pago, o en un momento de ira en caso distinto a la legítima defensa.

Es así como, en la historia de Ester, los judíos se liberan de sus enemigos y los matan, incluyendo a los diez hijos de Amán (7)<sup>20</sup>. Fox (2001) añade que los enemigos activos de los judíos fueron exterminados para evitar una posible venganza,<sup>21</sup> (venganza de honor familiar). Los versículos 6 al 11 expresan el nivel de violencia con el recuento de los muertos (500 hombres y los 10 hijos de Amán). El autor enfatiza en todo el texto la destrucción de sus enemigos con el término ‘matar’, que aparece siete veces, al igual que las expresiones ‘los que los odiaban’ (9:1, 5, 16), y ‘sus enemigos’ (9:1, 5, 16)<sup>22</sup>.

El autor resalta tres veces que los judíos no toman el botín (10, 15, 16), porque entienden la batalla como una guerra de Dios, y todo el botín debe ser dedicado a YHWH (Jos 6:17-19). Quizá ellos no quieren repetir la historia de Saúl, quien tuvo que sufrir las consecuencias desastrosas de haber tomado las posesiones de los Amalecitas (1S 15), como también lo fue para Acán, el pueblo y su familia (Jos 7:25). Ahora, teniendo en cuenta el contexto bélico en el que se desarrolla la segunda petición de Ester, se procederá a analizar la petición de Ester para responder a la pregunta planteada: ¿Hay venganza en la petición de Ester?

---

<sup>20</sup> En el TM los nombres aparecen escritos en columnas, al igual que en Josué 12:9.

<sup>21</sup> Amán el Agagita es relacionado con los descendientes de los Amalecitas, que YHWH manda a exterminar por lo que le hizo Israel cuando subía de Egipto. Jobes (1999) afirma que “Mardoqueo, Ester y los judíos de Persia obedecen, donde el rey Saúl desobedeció a YHWH.” (p.199).

<sup>22</sup> Los muertos fueron los que decidieron enfrentarse, para exterminar a los judíos y tomar sus bienes (Day, 2005).

### **La petición de Ester y su venganza (vv. 11-17)**

Aquí Ester sorprende con la extraña petición que le hace al rey: pide un día más de batalla<sup>23</sup>; es extraña en tanto que quienes buscaban su mal ya están muertos y parece que ahí debía terminar todo. Con relación a esto surgen algunas preguntas: ¿Qué pasó con los que no atacaron? ¿De estos es que la reina quiere deshacerse? Frente a estos cuestionamientos se podría decir que donde imperaba la ley de la retribución era lícito hacerle al enemigo lo que el enemigo pensaba hacer con ellos.

Es posible pensar que, a través de su petición, Ester deja ver sus sentimientos de odio ante una situación donde estuvo en juego la vida de su tío, que era como su padre (2:7) El solo hecho de ver a Mardoqueo afligido por su pueblo pudo tocar el corazón de Ester, y causar en la reina un gran dolor (4:4-5). Esta puede ser una de las razones<sup>24</sup> por las cuales Ester decide atacar a sus enemigos que querían destruir su pueblo y de paso su vida, ya que la reina era judía y el decreto tenía como objetivo la destrucción de todos los judíos sin excepción (3:13). No es extraño, entonces, la advertencia que Mardoqueo le hace a Ester: “no te imagines que por estar en la casa del rey serás la única que escape con vida de entre todos los judíos” (4:13 NVI). Así como cayeron Vasti y Amán, podía sucederles a Ester y a cualquier miembro de la corte persa. Ester no debía estar confiada de su posición, ya que el rey no podía anular el decreto para salvarla (8:8). Es posible que las emociones de

---

<sup>23</sup> Craig (1995) dice que si el día extra de lucha en Susa puede ser explicado de alguna manera como una necesidad de la trama, esto arroja la lucha a un nuevo nivel de venganza y sed de sangre.

<sup>24</sup> Fox (2001, p. 112) menciona otra posible razón, pues señala “la acción de Ester como punitiva y preventiva, eliminando oponentes que podrían causar problemas en el futuro”.

Ester fueran movidas al recordar los insultos a YHWH<sup>25</sup>, a su etnia y la constante envidia a la que se vieron sometidos en un país extraño.

Hay, por lo menos, cuatro evidencias que indican que Ester actuó según los criterios de su época: la primera evidencia es que Ester no justifica su petición de extender el contra-decreto, y la petición es vista como una pequeña parte del odio y venganza que reside en ella (Bechtel, 2002). De acuerdo a Jobes (1999), esta vez Ester ni siquiera trata de justificar éticamente su solicitud ante el rey, apelando al bienestar de su pueblo, como lo hace en la primera petición, cuando se arroja bajo los pies del rey envuelta en llanto y ruego por el bienestar de su pueblo, para que se anulara el decreto de Amán (8:3-6). En cuanto a esto, Dally (2007) dice que “la masacre que ha sido ordenada por Ester es sanguinariamente un acto de venganza” (p. 82). En palabras de Schökel (1998): al gozo razonable por la liberación se mezcla la complacencia en el sufrimiento del enemigo, el saborear una venganza cruel (p.1072). Es posible notar cambios en Ester, principalmente en su conducta y hostilidad hacia los enemigos de su pueblo; para ella no hay lugar para dejar la afrenta a un lado, pues serían considerados un pueblo débil. Por tal motivo toma el lugar del vengador para castigar la afrenta hecha a su tío y a su pueblo.

La segunda evidencia es basada en el poder y manipulación de Ester, donde ella misma ha comenzado a sentir la fuerte embriaguez del poder que ha alcanzado (Jobes, 1999), mostrándose como una reina guerrera, “más dura, tajante; aún mucho más cruel” (Fox, 2001, p.115). Fox (2001) dice que ella no se ve impedida en utilizar cualquier medio

---

<sup>25</sup>Brueggamann (2007) dice que los enemigos de Yahvé se niegan a reconocer su carácter incomparable, comparándolo con otros dioses impotentes. La gran afrenta es burlarse de Yahvé.

posible, honesto o rastrero, con el propósito de manipular al rey y así salirse con la suya. Ester simplemente se limita a afirmar su voluntad y a usar su poder. A esto, Jobes añade que “incluso como otros en la corte han manipulado al rey para su propia agenda, Ester ahora ha aprendido a ejercitar su poder sobre Asuero para sus propios propósitos” (1999, p. 202).

La tercera evidencia es que esta vez Ester actúa bajo su propia cuenta, y no por la influencia de Mardoqueo (Jobes, 1999). Ella ejerce ahora su autoridad como monarca; y esto es irónico, pues inicialmente ella había advertido del peligro del abuso de poder, y termina por ser ella misma la abusadora (Firth, 2010). Es aquí donde Ester devela su lado oscuro, tras su sentimiento de venganza<sup>26</sup>.

Ester es responsable por sus actos y vista “como una sofisticada Jael, una mujer engañosa y sanguinaria que no da opción a sus adversarios” (Jobes, 1999, p. 200). De aquí surge la cuarta evidencia: según la estipulación del decreto que Amán había firmado, los enemigos de los judíos no pueden legalmente haberlos atacado el segundo día, porque todo opera estrictamente de acuerdo a la ley persa (Fox, 2001). Sin embargo, una vez ejecutado el edicto de Mardoqueo, Ester pide otro día, donde hay más muertes de las que debía haber (Jobes, 1999, p. 200). Respecto a esto, Schwartzmann (2011) afirma que la solicitud de Ester es la reformulación de los ataques judíos como actos de represalia militar, que en este contexto de venganza se convierte en moralmente legítima. La venganza, entonces, es

---

<sup>26</sup> Ester, como otros personajes mencionados en la Biblia, es humana, y refleja la fragilidad del ser humano. En la Biblia hay un sinnúmero de ejemplos como este: Moisés no puede entrar en la tierra prometida por no santificar a YHWH (Núm 20:12); David, aunque es considerado ‘conforme al corazón de Dios’, comete adulterio y asesinato.

lícita, pero solo si se lleva a cabo por el ejército judío. Schwartzmann (2011) añade que también es legal alegrarse por la muerte del enemigo.

Por otro lado, dentro de la segunda petición de Ester está el deseo de escarnecer los cuerpos de los hijos de Amán ajusticiados, como práctica de guerra; de ahí su reputación como reina guerrera (1S 31:10-12). En este mismo sentido Vílchez expresa que esta práctica era una “costumbre ancestral donde se degradaba al máximo una familia por la culpa del jefe de la casa; los cuerpos eran colgados para escarnio de su memoria y escarnecimiento de los enemigos de los judíos que aún estaban vivos” (1998, p.363).

Con esto, la extensión del decreto se cumple, y los hijos de Amán son escarnecidos, irónicamente en la misma horca que había construido su padre para Mardoqueo. Los judíos se levantan en Susa el día 14 de Adar, matan a sus enemigos y se alegran por lo ocurrido, y durante los días 13 y 14 hacen banquete y alegría. Los judíos no festejan la muerte de sus enemigos, sino el hecho que Dios ha traído justicia y salvación a su pueblo.

### **Un paralelo entre Ester 9 y Génesis 34**

El paralelo que aquí se plantea entre la venganza llevada a cabo por los hermanos de Dina y la venganza de Ester tiene el propósito de develar el sentido teológico y narrativo de la petición de Ester.

**Paralelos narrativos.** Al comparar las narraciones de Ester y Dina se puede ver que los escritores bíblicos justifican la venganza desde su propia óptica (cosmovisión, cultura y leyes). Los dos pasajes tratan el tema de la venganza, aunque con causas diferentes, pero con el mismo resultado: una violenta matanza. En ambas narraciones es evidente el agravio que reciben los extranjeros (Gn 33:18; Est 2:6): Dina, violada por Siquén (Gn 34:2); y Mardoqueo y los judíos, incluyendo a Ester, amenazados de muerte por Amán. Además, en



ambas narraciones existe un miembro de la familia involucrado; por un lado esta Dina, la hija de Jacob,<sup>27</sup> hermana de Simeón y Leví, (hermanos de sangre) (Gn 34:1); y por otro, Mardoqueo, que es como un padre<sup>28</sup> para Ester (2:7, 8:1).

En estas narraciones ha resultado herido el honor familiar; se ha creado un sentimiento de dolor en los hermanos de Dina por la violación (Gn 34:7) y en Ester, al escuchar que su tío está vestido de cilicio (4:4). En los dos casos, aunque los verbos que significan dolor son diferentes, se presentan bajo la estructura *hitpael*, que expresa una acción reflexiva e intensiva que denota el dolor que sienten tanto Ester<sup>29</sup> como los hermanos de Dina. El sentimiento de ira en el relato de Dina es explícito, con el verbo “הָרָה”<sup>30</sup>, que denota la experiencia fisiológica del calor facial, efecto y síntoma de ira (Gn 34:7). En Ester, por el contrario, el síntoma no es notable, y se deduce de la expresión despectiva “el adversario y enemigo ¿es este miserable de Amán!” (7:6 NVI). De esto, Lasor (2003 p. 144) dice que “casi se puede ver a Ester saboreando cada palabra.”

---

<sup>27</sup>Si el padre no lo hace, le toca a los hermanos (1 Sm 13). De aquí surge otro paralelo: la acción pasa de padres (Mardoqueo-Jacob) a hijos (Ester-Simeón, Leví). Además del silencio de Mardoqueo y Jacob. (Aunque Jacob se pronuncia al final por temor a una posible venganza, pero no responde la pregunta “¿Acaso tenía él que tratar a nuestra hermana como a una ramera?” (Gn 34:31). La pregunta es retórica, ya que la respuesta evidente es “no”).

<sup>28</sup>Cada familia debía tener un padre como cabeza del grupo, porque era el preservador y protector. La mente oriental no puede concebir que ningún grupo o cuadrilla deje de tener alguien que sea el “padre” de ellos. Wright (1981, p. 107).

<sup>29</sup>Según Alonso Schökel (2008) este verbo da la idea de retorcerse, con dolores de parto, dar vueltas del dolor.

En consecuencia del agravio, surge una estrategia en ambos relatos. En la violación de Dina, los hermanos le proponen a Siquén y a todo el pueblo que se circuncide como condición para llegar a ser un solo pueblo (Gn 34:14-17). La estrategia de Ester es vestirse con las vestiduras reales y llamar la atención del rey, para lograr que él extienda el cetro (5:1-4). Barolín (2005) dice que su plan sigue adelante con dos invitaciones a banquetes, ya que sabe del gran afecto que Asuero le tiene a ella, y de su gusto por los banquetes. Añade que “Ester plantea las cosas de tal manera que no se trata de un acto de compasión para con ella y con su pueblo sino para evitar un perjuicio al rey” (7:3-4).

El plan sigue adelante, y culmina con la extraña petición de Ester. Cuando sus enemigos piensan que todo ha terminado, la reina pide un día más de beligerancia: el día 14 a sus enemigos los toman desprevenidos y los matan. Igual sucede con los hijos de Jacob, que planean tomar a sus enemigos (siquemitas y cananeos) por sorpresa, pues saben muy bien que al tercer día de la circuncisión el dolor llega a ser más fuerte, y el pueblo no puede defenderse. Se encuentran indefensos y desprevenidos, por eso son destruidos por completo (Gn 34:25).

Otro paralelo encontrado entre los dos pasajes es la toma del botín: Los hijos de Jacob toman el botín de sus enemigos (34: 27-29); y, aunque en el libro de Ester se dice que el pueblo judío no toma el botín (Est 9:10, 15, 16), Ester y Mardoqueo reciben como botín la casa y el anillo de Amán (Est 8:1-2).

Estos episodios resaltan visibles hechos de venganza, donde los hijos de Jacob no perdonan la afrenta de Siquén, quien quiso remediarla tomando a Dina como su esposa. De igual forma, Ester no exime a sus enemigos quienes, según el decreto de Amán, no pueden atacar al segundo día. Estos paralelos muestran que Ester se venga de sus enemigos por la

afrenta a YHWH, a Mardoqueo y a su pueblo. Con todo esto, se puede concluir que sí hay venganza en la petición de Ester.

**Paralelos teológicos.** Tanto en la venganza de Ester como en la venganza de los hermanos de Dina no se menciona a Dios, ni se menciona que el espíritu de YHWH venga sobre ellos, como sucede en los casos de Gedeón, Jefté y de Sansón (Jue 6:34, 11:29, 14:6). Hay un contraste en los dos pasajes: una vez terminada la trama en Génesis 34 e inicios del capítulo 35 Dios habla: le dice a Jacob que se vaya a Bet-el. En la narración de Ester Dios no se pronuncia, aunque la presencia de Dios se infiere cuando el miedo cae sobre los pueblos para proteger a los judíos en Persia (8:17; 9: 2,3). Este mismo evento tiene lugar en la historia de Dina: una vez sus hermanos se vengan de los siquenitas y cananeos cae el miedo sobre los pueblos, hecho que se ve como un acto divino que permite proteger a Jacob y su descendencia (35:5). Este miedo hace referencia a la promesa que Dios le hace a Israel: “nadie se sostendrá delante de ustedes; miedo y temor de ustedes pondrá Jehová tu Dios sobre toda la tierra” (Dt 11:25).

En ambos textos la promesa de Dios a Abraham de “ser bendición a las naciones” está en peligro (12:3): en Ester, por el decreto de Amán de exterminar a todos los judíos (3:13); y en la historia de Dina, por un posible ataque para vengar a los Siquemitas (34:30). Sin embargo, Dios es fiel a su pacto con Abraham, a los patriarcas, y a Israel (pacto del monte Sinaí), por esto protege a Jacob y su familia, y salva a los judíos exiliados en Persia. Dios protege “la aparente debilidad del pueblo elegido de la superioridad del enemigo” (Ruíz, 2008, p.198). Las dos narraciones resaltan la gracia de Dios que preserva a su pueblo elegido, independientemente de sus hechos, para que se cumpla la promesa a Abraham de

“ser bendición a las naciones”. Se deja ver un Dios universal (Sal 103:22), que no se limita a un territorio.

Otro paralelo teológico es el ejercicio de la responsabilidad humana, donde Ester y los hermanos de Dina pueden decidir pagar mal con mal o mal con bien, en otras palabras, perdonar al agresor y dejar todo en manos de YHWH. En este punto es preciso hacer un paréntesis con respecto a la teología del libre albedrío, que puede chocar con el tema de la soberanía de Dios. “La providencia de Dios significa que Dios gobierna sobre todas sus criaturas, acciones y circunstancias a través de lo normal y lo ordinario del curso de la vida humana, sin intervención de lo sobrenatural” (Jobes, 1999 p. 206).

Con relación a las historias estudiadas, los textos muestran que las decisiones tomadas por un hombre (Amán y Siquen) no solo tienen consecuencias sobre un individuo, sino sobre toda una nación. YHWH utiliza a los hijos de Jacob y a Ester para traer juicio a toda una nación por el pecado del hombre, y para proteger a su pueblo, cuidando así el cumplimiento de su promesa.

### **Posibles soluciones a la violencia en Ester y en el Antiguo Testamento (AT)**

A lo largo de la historia muchos cristianos se han preocupado por la violencia que hay en el AT y han propuesto algunas posibles soluciones, bajo la premisa de que “si el AT es un libro que habla acerca de Dios, también es un libro que habla de la humanidad” (Birch, 1991). Muchos han apelado, en primer lugar, a la naturaleza caída del hombre<sup>30</sup>, diciendo con ello que desde que existe el hombre hay violencia, y se ha escudado en ella

---

<sup>30</sup> Algunos se refieren específicamente a los varones, pero esto lo desmienten la reina Ester, Jael, Judit, entre otras mujeres que usaron la violencia para defenderse.

para solucionar sus problemas. Ester dejó ver las debilidades de su naturaleza y echó mano de la violencia para liberar a su pueblo de la opresión. Pero esta es una manera facilista de darle solución al problema.

La violencia en el AT ha sido vista como una forma primitiva de pensar<sup>31</sup> en un contexto extraordinariamente violento, que termina en un sofisticado desarrollo, donde Dios se acomoda a la cultura y aprende con el hombre,<sup>32</sup> y por esta razón el conocimiento acerca de Dios se ve como algo progresivo. Así lo plantea la teología de proceso.

Una segunda solución está en decir que “Dios usa la violencia, pelea por Israel, pero el hombre no está llamado a ejércela<sup>33</sup>. Los enemigos de Dios reciben lo que se merecen, reciben el pago por su pecado” (citado por M, Acosta, tertulia, mayo 24, 2013). Acosta, cita a Byler, que propone cuatro posibles soluciones: 1) Dios cambia. Se dio cuenta de que la violencia estaba mal y ahora es pacifista (este punto de vista es docetista: el Dios del AT no es el mismo del NT, y, por ende, hereje). 2) Tal vez Dios no cambia de filosofía, pero sí

---

<sup>31</sup> Algunos ven a los individuos como gente de una mentalidad primitiva que pronto fue sofisticando su forma de pensar por ideas de paz; así lo muestra Isaías, las armas serán herramientas de trabajo: un verdadero paso de una mentalidad bélica a una mentalidad de paz (2:4). Aunque el mismo autor afirma que otras personas opinan lo contrario: que el ser humano al principio es pacifista, y luego se convierte en guerrero (en la forma de fechar los textos) (M, Acosta, tertulia, mayo 24, 2013).

<sup>32</sup> Con relación a esto, Agustín sugiere lo contrario: Dios es bueno, y no necesita aprender nada, sino que actúa como un paciente pedagogo que camina con su pueblo buscando corregirlo, educarlo, para que muestre su carácter santo. Al referirse a las acciones violentas, asegura que “la guerra justa en proporción al bien mayor es justa” (M, Acosta, tertulia, mayo 24, 2013).

<sup>33</sup> Todos los seres humanos esperan que Dios les haga justicia (acción de Dios). Esto viene desde la impotencia de defenderse (M, Acosta, tertulia, mayo 24, 2013).

de estrategia. 3) La imagen de Dios en la Biblia está distorsionada por cuestiones lingüísticas<sup>34</sup> y culturales<sup>35</sup>. 4) el hombre es limitado<sup>36</sup>; tiene la capacidad de distorsionar las cosas, las interpreta y registra como él quieren (M, Acosta, tertulia, mayo 24, 2013).

Por otro lado, Acosta añade que algunos textos bíblicos de violencia fueron escritos como una crítica a los niveles de violencia que permeaban la sociedad judía<sup>37</sup> y que los escritores bíblicos del AT se gozaban más cuando Israel perdía las guerras que cuando las ganaba, porque al ganarlas su cosmovisión de violencia les hacía sanguinarios y crueles contra los pueblos vencidos. En este mismo orden de ideas, el libro de Jueces (y Ester) es una crítica a la violencia, en mayor medida, porque los judíos habían perdido la compasión por la conservación de la vida de los otros (M, Acosta, tertulia, mayo 24, 2013).

---

<sup>34</sup> Tamayo (2011) afirma que ‘Dios’ es la palabra más vilipendiada de todas las palabras humanas. Ninguna ha sido tan mancillada y manipulada, para promover guerras y cometer genocidios en nombre de Dios. Las generaciones humanas han hecho rodar sobre esta palabra el peso de su vida angustiada, y la han oprimido contra el suelo.

<sup>35</sup> En este sentido cultural Fernández (2012, p. 103) expresa que la idiosincrasia se manifiesta en un pensamiento en que lo concreto prevalece sobre lo abstracto, pues el israelita echa mano de una realidad concreta y palpable para explicar un concepto. Como cita Acosta son relatos del folclor: así concebían su fe y su piedad. Su teología es compartida por los pueblos vecinos( tertulia, mayo 24, 2013).

<sup>36</sup> Acosta , citando a C. Wright, expresa que Dios no ha revelado todo, y mucho de lo que ha revelado no es del todo claro, pues el hombre es un ser limitado (tertulia, mayo 24, 2013).

<sup>37</sup> Acosta afirma que David no construyó el templo porque sus manos estaban llenas de sangre (tertulia, mayo 24, 2013).

Conviene decir que Dios sufrió la violencia a través de Jesús, que fue asesinado cruelmente; pero bajo el misterio de la experiencia del sufrimiento, humillación y asesinato de Cristo, Dios trajo salvación al hombre. La revelación de Dios llega a su clímax con Jesús, que fue víctima de la violencia y no ejerció la violencia, sino que mostró el amor y la misericordia provenientes del ser divino. En efecto, “ninguno es digno de librar la verdadera guerra a nombre de Dios, solo Jesús, es el único que pudo ejecutar la divina justicia con manos limpias y corazón puro (Jobes, 1999 p. 202). Jesús corrige las actitudes violentas y muestra que la violencia no es el propósito de Dios.

### **Capítulo III**

#### **Una mirada a Ester desde la enseñanza de Jesús**

Lo primero que se debe tener en cuenta es que el pensamiento y las reacciones de Ester vienen como respuesta a la enseñanza y cosmovisión de su época (antepasados). Los maestros de las Escrituras de ese entonces tenían un punto de vista muy distinto al que luego daría Jesús en cuanto a la justicia y a la interpretación de la ley. El mensaje de Jesús llama a una justicia superior (Mt 5:21), trae salvación, pero también trae una enseñanza que incomoda y no es de mucho agrado al oyente. Ester, como hija de su cultura y de su tiempo, hace un llamado a la justicia divina, mientras que Jesús, con su mensaje de no solo perdonar al enemigo sino de amarlo, encuentra en los maestros de la ley a sus más grandes enemigos (Acosta, 2012)<sup>38</sup>.

---

<sup>38</sup> Los fariseos del tiempo de Jesús eran los más inclinados al extremo zelote (NT. Wright, 1992). Los zelotes pensaban que debían recitar las oraciones, afilar las espadas, santificarse para pelear una guerra santa, donde Dios concedería la victoria militar (NT. Wright, 2003).

### La enseñanza de Jesús

Jesús habla en el Sermón del Monte sobre la venganza, y cita la ley del talión “Oyeron que fue dicho: ojo por ojo y diente por diente”, porque los judíos habían mal interpretado el mandamiento y reclamaban el derecho de tomar venganza por sus propias manos a todo agravio recibido (Mt 5:38). En palabras de Stott (1998, p. 119) “trataron de usarlo para justificar la venganza personal”, aunque la ley explícitamente la prohibía (Lv 19:18). Sin embargo, esta ley había sido legalizada entre los judíos como algo lícito, porque “los maestros de entonces enseñaban que era lícito odiar a los enemigos y devolver la afrenta recibida en la misma proporción” (Pérez, 2009, p.358).

Jesús corrige la actitud vengativa con su antítesis de no resistir al hombre malo, bajo la siguiente declaración: “a cualquiera que te abofetee en la mejilla derecha, ponle la otra (39).” La enseñanza de Jesús parte de un anticlímax, un momento de tensión, en donde es requisito fundamental renunciar a la venganza. De esta manera Jesús desafía a sus oyentes y va más allá a través de cuatro ejemplos que ilustran el actuar pacíficamente ante una situación de agresión física. Jesús insta al hombre a que renuncie a sí mismo a fin de ganar su vida. En estos cuatro ejemplos “Jesús dice a sus seguidores no tienen derechos, es decir no tienen derecho a vengarse (39), ni a sus posesiones (40), ni a su tiempo y dinero (41); incluso, en ocasiones deben negar sus derechos legales (40)” (Carson, 1996 p. 65). Jesús termina su argumento con un doble imperativo como conclusión: “el que te pida, dale, y el que quiera tomar de ti prestado no se lo rehúses” (42). También dice: que no se debe resistir al hombre malo (38); Jesús “destruye la cosmovisión de sus oyentes y les obliga a adaptarse a la realidad de Dios” (Wright, 2003, p. 51) que exige dejar la actitud violenta ante cualquier circunstancia.



Esta es la actitud que Jesús quiere de sus oyentes, no una respuesta violenta, sino con una actitud pacificadora y de amor, que acepta la injusticia sin venganzas ni represalias. Jesús quiere que sus oyentes mantengan firme la mentalidad de entregar la justicia en sus manos. “Esto muestra que los discípulos de Jesús deben vivir y amar en una manera superior a los patrones que los rodean” (Carson, 2004, p. 179), pues, como lo afirma Stott (1998), “devolver mal por bien es diabólico, devolver bien por bien es humano; devolver bien por mal es divino” (p. 140). Una vez estudiadas las intenciones del mensaje de Jesús se procederá a señalar lo que Jesús aprobaría y desaprobaría de Ester.

### **La enseñanza de Jesús frente a la antigua cosmovisión de justicia**

En Esta sección no se busca juzgar las acciones de los personajes del Antiguo Testamento a la luz del mensaje de Jesús, sino más bien intentar comprender las diferencias entre la cosmovisión veterotestamentaria de la justicia y la de Jesús.

Hay, por lo menos, ocho cosas en las que coinciden el actuar de la reina Ester con el mensaje de Jesús: en primer lugar, la confianza que la reina tenía en Dios, ya que se somete en ayuno junto sus doncellas y manda a ayunar a todo el pueblo judío (4:16). En segundo lugar, el tratar de salvar la vida de su pueblo y de los persas, cuando pidió que el decreto de Amán fuera anulado, sin derramamiento de sangre (8:3,5) (16). En tercer lugar, su abnegación, pues no le importó su vida para salvar la vida de su pueblo; este hecho es evidente en el momento en que la reina se presentó delante del rey sin previa autorización (4:11). En cuarto lugar, el amor que Ester tenía por su pueblo, pues buscó su bienestar y no le importó humillarse delante del rey para interceder por ellos (8:6). En quinto lugar, el dolor que sintió por su pueblo que iba a ser exterminado (8:3). En sexto lugar, la obediencia y sumisión a su tío y a los autoridades gubernamentales (2:20, 8:3). El séptimo

lugar, el valor que tuvo para entrar ante el rey, y también de encarar y denunciar los macabros planes de Amán (5:1,7:6). Por último, la salvación que trajo al pueblo para que se llevaran a cabo los propósitos de Dios de bendecir a todas las naciones (8:11).

Pero hay otras cosas en las que los actos de Ester<sup>39</sup> no concuerdan con el mensaje que Jesús daría muchos años más tarde: su falta de amor hacia los enemigos (Mt 5:44); la falta de misericordia hacia sus detractores (7); que se dejó llevar por la ira (22) y el resentimiento que se exteriorizó en su actitud vengativa (39). Esta actitud fue la que Jesús desaprobó en Pedro, Jacobo, Juan y a todos los judíos (Jn 18:11; Lc 9:54; Mt 5:39).

### **Conclusión**

El mensaje de Jesús es una reacción frente a las enseñanzas judías que llamaban a una justicia donde no se daba lugar al perdón ni mucho menos al amor; pero también es una reacción frente al pensamiento del ser humano, que aún hoy paga bien con bien y mal con mal; así lo expresa Stott (1998): “Venganza por un lado y recompensa por otro, devolviendo injurias y devolviendo favores. Entonces sentimos que nos hemos desquitado, no somos deudores del hombre, nos mantenemos al nivel de todos.” (p. 138). La historia de Ester nos deja una lección: ningún ser humano, judío o gentil, puede manejar el poder sin ceder a su lado oscuro (Jobes, 1999 p. 202).

---

<sup>39</sup> Es necesario recordar nuevamente que las acciones y el pensamiento de Ester no son vistos como crueles, pues, de acuerdo a la época en que vivió, las enseñanzas con relación a la justicia la llevaron a actuar de esa manera.

## Capítulo IV

### De La Corte Persa a la Presidencia colombiana

En esta sección se mostrará que el hombre cuando llega al poder por lo regular es tentado a ceder a su lado oscuro. Pasó en la corte persa y también pasa en Colombia. La venganza es un asunto que afecta a todas las clases sociales, a hombres y mujeres.

En esta contextualización primero que todo hay que hacer una salvedad puesto que no hay una historia actual en Colombia que tenga una similitud tan cercana a la historia de la reina Ester; todas las historias difieren en las causas y los propósitos de la historia de Ester. No hay una corte que sentencie a muerte a un pueblo, ni nada por el estilo. De esta manera, es complicado hacer un paralelo político entre los sucesos de la historia de Ester con los de Colombia en la actualidad. Hablar de la violencia en Colombia es bastante extenso, pero podría decirse que, siendo este país uno de los más violentos del mundo, y el más en América Latina («Colombia, el país más violento de Latinoamérica | 20130611», 2013), la venganza ha sido uno de los factores determinantes para el crecimiento de la violencia en el país.

Gloria Gaitán, hija del caudillo Jorge Eliécer Gaitán, asesinado el 9 de abril de 1947, en carta escrita al Presidente de la República, Juan Manuel Santos, el 18 de octubre de 2012, le relata cómo se dio inicio a la guerrilla colombiana. En uno de los párrafos cuenta que, al hablar con el fallecido líder guerrillero Manuel Marulanda Vélez, este le contó “cómo, al origen de su lucha guerrillera, estuvo el haberse visto obligado, junto con su familia y siendo aún adolescente, a internarse en el monte para proteger su vida, porque sus familiares eran Gaitanistas”; también cuenta que, al hablar con el líder del ELN, el comandante Gabino, le contó también que “sus orígenes guerrilleros se remontan a la época

en que tuvo que huir al monte con su familia, que era Gaitanista, para salvarse de la persecución de las autoridades” («De cómo nació la guerrilla en Colombia», 2013).

El paramilitarismo no se queda atrás: sus inicios están, de hecho, muy ligados a la venganza por parte de personas que fueron víctimas de la violencia guerrillera. Se podría hablar de casos conocidos como el de los hermanos Castaño, líderes de grandes grupos paramilitares en el país<sup>40</sup>. Pero, sin duda alguna, la historia más conocida de venganza por la violencia en Colombia es, tal vez, la del expresidente Álvaro Uribe Vélez.

El padre del ex-mandatario colombiano fue asesinado el 14 de junio de 1983 durante un intento de secuestro, por parte de la guerrilla (Revista Semana, 2012), hecho que marcó trascendentalmente su vida, pues, de una u otra manera fue motivación para ingresar a la política y posteriormente a la presidencia de Colombia.

Una vez en el poder, como Gobernador del Departamento de Antioquia, y posteriormente como presidente, Álvaro Uribe se mostró recio con la guerrilla y emprendió su persecución, porque, según él mismo lo planteó, los criminales responsables del asesinato nunca fueron capturados (Revista Semana, 2012). Parece que Uribe siempre abrigó sentimientos de venganza y esta era la oportunidad del desquite:

En ocasiones se me ha descrito como una especie de Bruce Wayne suramericano: un niño privilegiado que juró vengar la muerte de su padre asesinado por unos bandidos. Dispuesto a hacer pactos con el diablo y a tolerar todo tipo de abusos con el fin de llevar a cabo mi “misión” sin importar el precio, entré a la política y llegué a la Presidencia –según quienes así piensan– para vengarme de las FARC y de todos

---

<sup>40</sup> Ver más detalles en su libro: “Mi Confesión: Carlos Castaño revela sus secretos,” Aranguren, M. (2001, p. 48).

los grupos de izquierda. Debo admitir que esa interpretación, si bien es falsa, no es del todo irracional si se tiene en cuenta el pasado de Colombia. Muchos de los capítulos más tristes de su historia se han escrito con la sangre de aquellos que buscaban vengarse. Desde las guerras civiles del siglo XIX hasta la Violencia de la década de los cincuenta y, en los últimos tiempos, las muertes generadas por el narcotráfico, muchas milicias y grupos armados han engrosado sus filas con personas que tomaron las armas para vengar a un padre asesinado, una hermana violada, un familiar o amigo al que robaron sus tierras. También viví tan dolorosa tragedia y sentí la intensidad de las emociones que produce, en particular la rabia. Creo que quienes sufren una pérdida por causa de la violencia tienen que tomar una decisión y que la mayoría de los colombianos optaron por tomar el mismo camino que yo seguí (Revista Semana, 2012).

Así también Uribe estableció una política de seguridad democrática que propendía por la tranquilidad de los ciudadanos, pero que, a su vez, parecía ser una buena estrategia para exterminar a sus enemigos. Esto recuerda la misión de Ester, al iniciar toda una estrategia una vez había conocido el plan de exterminio a su pueblo.

Como estas, muchas historias de violencia y venganza se han ‘tejido’ en un país que, a pesar de haber sido dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, no se ha dado a la tarea de seguir las enseñanzas del Maestro, sino que, dejándose llevar por los deseos humanos de venganza, ha arremetido violentamente, haciendo de este país el más violento de Latinoamérica (Colombia el País más violento de Latinoamérica, (Caracol radio, 11, 06, 2013). así lo muestran las cifras y reportes de violencia y las estadísticas en las principales ciudades del país: en Medellín, “el 68 % de las muertes violentas son por ajustes de

cuentas, problemas pasionales, intolerancia y otras” («Preocupante aumento de asesinatos en Medellín», 2009). En Bogotá, en el primer semestre de 2012, la principal causa de homicidio fue por venganza o ajuste de cuentas, dejando 195 casos (Revista Semana, 2012). Los índices de muertes y estadísticas que se entregan muestran la triste realidad que deja los efectos de la venganza en Colombia; esto no es más que “la existencia de una cultura edificada sobre la sobreestimación del valor del honor personal y familiar, y sobre la subestimación del valor de la vida” (Orozco, 2003, p.34).

Lamentablemente la venganza ha alcanzado distintas expresiones. Algunos lo hacen en pro de intereses personales o en busca de justicia, mientras que otros son motivados por sentimientos de ira, celos, envidia, dolor, y odio. Va desde la más simple forma de vengarse hasta el hecho mismo del homicidio, arrasando familias enteras. “El sujeto pasional del odio y la venganza se parece a los caracteres del teatro griego, llamados a cumplir un destino, esclavos de una pasión y muy poco flexibles en su capacidad de respuesta” (Orozco, 2003, p. 4). La venganza se configura en un “sentimiento trágico de la justicia. El vengador es una víctima que se transforma en victimario” (Orozco, 2003, p. 5).

### **Conclusiones finales**

La venganza es fruto del estado caído de la humanidad presente desde sus inicios, y ha generado ciclos continuos de destrucción. Ester, no ajena a estos sentimientos, cae en este círculo. No obstante, el pasaje de Ester debe verse desde una perspectiva adecuada: Dios usó a su pueblo para juzgar a los paganos, y para mostrarles su misericordia y fidelidad: preservó a Israel para mantener su pacto, y puso temor en los pueblos enemigos, para que supieran que quien lo protegía era mayor que todos ellos.

En el libro de Ester se celebra la justicia de Dios y no se festeja la muerte de los enemigos, pues, tal como lo presenta el salmista, sus enemigos cayeron en el hoyo que ellos cavaron, en la red que tendieron cayó su pie, el malvado cae en la trampa que él mismo tendió (Sal. 9:15-16). De esta manera, en el libro de Ester los judíos se alegran por la intervención de Dios que ha hecho justicia, que derriba a los que oprimen al pueblo de Dios y les pone la misma sentencia.

El pueblo no se ríe del mal que les ha sobrevenido a sus enemigos, aquí es preciso resaltar la diferencia que plantea Acosta:

Alegrarse por la destrucción de la maldad y simplemente alegrarse por la destrucción de otro. Por eso los cristianos nos alegramos de la caída de los imperios opresores y de quienes encarnan la maldad, y simultáneamente celebramos la conversión de los malos de su maldad (Acosta, 2009).

El libro de Ester no es un llamado a reírse del mal ajeno, sino a alegrarse por la destrucción de la maldad y la llegada de la justicia divina. El pueblo Dios se alegra porque Dios, el juez justo de toda la tierra, ha hecho justicia, ha destruido la maldad, la victoria del bien sobre el mal (Ap 18:20).

El justo juicio de Dios se revela contra la impiedad de los hombres que se han apartado de Dios, se han olvidado de su Creador y han rendido culto a su ego. Lamentablemente desde esta misma perspectiva se ha gobernado, se han establecido la justicia y los derechos.

Aquí surge una pregunta, que podría ser motivo para otra investigación: ¿Cómo ven los colombianos, desde su cultura egocéntrica, la defensa del país?

Los actos y reacciones vistos en el libro de Ester deben ser vistos desde la soberanía de Dios, como una obra de su gracia y misericordia para su pueblo y el establecimiento de su justo juicio contra los paganos, y no desde la cosmovisión pagana de la venganza y la maldad.

El mandato de exterminar a los paganos fue cambiado en la enseñanza de Jesús: que enseñó a sus seguidores a ir más allá de la justicia humana. Si la ley del Talión limitaba el pago por el daño, Jesús enseñó a pagar bien por mal, a amar a los enemigos, a poner la otra mejilla, a amar y bendecir a quienes hacen daño.

Colombia ha estado inmersa durante años en actos seguidos de homicidio, que han segado la vida de millones de personas, donde la mayoría de los victimarios han buscado saciar la sed de venganza. Pero el país se ha dado cuenta de que no hay un solo caso en la historia en que la violencia haya traído la cura. Los frutos de la violencia son el odio, la venganza y el dolor.

Cada cristiano está llamado a hablar acerca de la solución para la violencia, a hablar de la verdadera paz que descansa en el evangelio: que Dios envió a su Hijo a morir por los culpables, a traer perdón, y a predicar reconciliación. Cada seguidor de Cristo está llamado a ser un generador de paz, un pacificador, desde su casa, su barrio, desde las distintas esferas de la sociedad, para anunciar, a través de una conducta digna del evangelio, la paz que solo la da el Señor.

Jesús estuvo dispuesto a entregar sus derechos legales y hasta su propia vida por obedecer a su Padre. En este sentido, el mensaje de Jesús no es solo para la iglesia cristiana sino para todos los hombres: “este mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los



otros; así como yo los he amado, también ustedes deben amarse” (Jn 13:34, 15:12, 17 NVI).

Stassen & Gushee (2007) afirman que el cristiano está llamado a trabajar por la paz, a instar al gobierno, a los grupos alzados en armas y a todos los ciudadanos para que adopten políticas que en lo posible sean menos violentas, y que sean propicias para tomar iniciativas pacificadoras. El cristiano debe impactar a la sociedad con la Palabra de Dios que transforma vidas, donde Dios derrama de su amor sobre los hombres para que puedan perdonar y reconciliarse con sus agresores (Ro 5:5). Tal como lo expresaba Karl Barth, “El encuentro con la Palabra de Dios tiene que llevar al hombre a cuestionar los valores del mundo actual a la luz de la revelación Divina” (Citado por, Jiménez 2009 p. 107).

Padilla (1986 p.19), por su parte, dice que “el Reino de Dios exige una nueva mentalidad, una reorientación de todos sus valores, y de un arrepentimiento genuino” que permita transformar y revolucionar naciones enteras. La Palabra de Dios sigue hoy hablando del estado caído del hombre que busca pagar mal con mal, y alberga en su corazón rencor y sed de venganza, desea tomar las armas para librarse de la opresión de sus enemigos. La palabra de Dios sigue hablando al hombre que encuentra más placer en la venganza que en el perdón y la reconciliación. Debe repetirse a voz en cuello que el mensaje de Jesús es de suma urgencia en la sociedad colombiana, si es que se quiere lograr realmente la verdadera paz y terminar el apartado de violencia que la ha desangrado por más de medio siglo.

Si los colombianos no se abren al amor de Dios que puede transformar sus corazones, esta cadena de venganza, violencia y destrucción no cesará. “Si no se crea en un ambiente de amor y obediencia a Dios, reconciliación, perdón, reeducación, revaloración humana y rediseño económico, político y social” (Mosquera, 2004, p. 156).

El amor desinteresado que se da por otros “no puede encontrar su propia plenitud si no es en la entrega sincera de sí mismo a los demás” (Román, 2007, p. 56). Pero, para esta labor, Dios ha encomendado a sus hijos a que muestren su carácter en el amor al prójimo y en el perdón. Su mensaje debe ser predicado y encarnado: que Él amó tanto a la humanidad que “dio a su unigénito Hijo para que todo aquel que cree en Jesús no se pierda mas tenga vida eterna” (Jn 3:16). En este sentido Dios usó el mal para traer el perdón y redención; esto incluye el descubrimiento del pecado e injusticia que se cometieron al crucificar a Jesús.

Cada colombiano debe declarar el fin de la venganza, del odio y del desquite, pues son la rueda sin fin de la violencia: hoy, este; mañana, aquel. Por tal motivo, es necesario “lograr, por el poder del Espíritu, que el pueblo evangélico alrededor del mundo encarne el evangelio en la sociedad, por medio de lo que es, lo que hace y lo que dice” (Padilla, 2012 p.56); en palabras de Stott (1998 p. 121):

Antes de que nos volvamos demasiado ansiosos de evadir el desafío de su enseñanza y conducta como mero idealismo impráctico, necesitamos recordar que Jesús llamó a sus discípulos y aun a sus oyentes a aquello que Bonhoeffer denominó "participar de su pasión.”

### Referencias

- Acosta (2010). “*Pero yo les digo*” [versión electrónica]. Recuperado el 05 de agosto de 2013 de <http://pidolapalabra1.blogspot.com/2012/03/pero-yo-les-digo-2.html>
- Acosta (2009). *¡No seas tan bocón! La alegría de ver a otro caer*. [versión electrónica]. Recuperado el 13 de Noviembre de 2013 de <http://pidolapalabra1.blogspot.com/search?q=la+alegr%C3%ADa+de+>
- Alonso Schökel, L. (1996). *Biblia del peregrino: Antiguo Testamento. Prosa Tomo I, edición de estudio*. Bilbao-Estella: EGA.
- Alonso Schökel, L., & Morla, V. (2008). *Diccionario bíblico hebreo-español: Español-Hebreo bíblico*. Madrid: Trotta.
- Álvaro Uribe se confiesa, (2012). [Versión electrónica]. Recuperado el 24 de octubre de 2013 de <http://www.semana.com/nacion/articulo/alvaro-uribe-confiesa/265218-3>
- Aranda, G. (2006). *Comentario a La Nueva Biblia de Jerusalén: Daniel*. Bilbao: Desclée De Brouwer.
- Aranguren, M. (2001). *Mi Confesión: Carlos Castaño revela sus secretos*. Bogotá: Oveja Negra.
- Barolín, D. (2005). *Ester y La Muerte del Dualismo*. [Versión electrónica]. Recuperado el 28 de junio de 2013 de <http://www.claiweb.org/ribla/ribla52/ester%20y%20la%20muerte.html>
- Bechtel, C. (2002). *Esther: Interpretation a Bible commentary for teaching and preaching*. Louisville, Kentucky: John Knox Press.
- Berlin, A. (2001). *The JPS Bible commentary Esther*. Philadelphia: The Jewish Publication Society.

- Bernard, S. (1973). The Problem of Exod. XXI 22-5 (Iustalionis) *Vetus Testamentum*,  
*Volumen 23, Número 3*, pp. 273-304.
- Birch, B. (1991). *Let justice roll Down: The Old Testament Ethics, and Christian Life*.  
 Louisville, Kentucky: Westminster, John Knox Press.
- Block, D. (1997). *The book of Ezekiel chapters 1-24*. Grand Rapids, Michigan: William B.  
 Eerdmans.
- Briend, J. &, Lebrun, R. &, Puech, É. (1994). *Tratados y Juramentos en el Antiguo Oriente*  
*Próximo*. Estrella: Verbo Divino.
- Brueggemann, W. (2007). *Teología del Antiguo Testamento: Un Juicio a Jahvé*. España:  
 Sígueme Salamanca.
- Carson, D. (1996). *El Sermón del Monte: Una Exposición Bíblica de Mateo 5-7*. Barcelona:  
 Publicaciones Andamio.
- Carson, D. (2004). *Comentario Bíblico del Expositor: Mateo*. Miami, Florida: Vida.
- Chan, M. (2013). Ira Regis: Comedic Inflections of Royal Rage in Jewish Court Tales.  
*The Jewish Quarterly Review. Volumen 103, Número 1*, pp. 1–25.
- Colombia, el país más violento de Latinoamérica | 20130611. (2013, Junio 11). *Caracol*  
*Radio*. Noticias internacionales. Recuperado 6 de noviembre de 2013, a partir de  
[http://www.caracol.com.co/noticias/internacional/colombia-el-pais-mas-violento-  
 de-latinoamerica/20130611/nota/1914300.aspx](http://www.caracol.com.co/noticias/internacional/colombia-el-pais-mas-violento-de-latinoamerica/20130611/nota/1914300.aspx)
- Chavalas, M, Matthews, V. & Walton, J. (2006). *Comentario del contexto cultural de la*  
*Biblia: Antiguo Testamento*. (2ª ed.). El Paso, Texas: Mundo Hispano.
- Craig, K. (1995). *Reading Esther a case for the literary carnivalesque*. Louisville,  
 Kentucky : Westminster, John Knox Press.

- Croatto, J. (1997). *Exilio y Saobrevivencia: Tradiciones Contra Culturales en el Pentateuco*. Buenos Aires: Lumen.
- Dally, S. (2007). *Esther's Revenge at Susa: From Sennacherib to Ahasueros*. : New York: Oxford University Press.
- Day, L. (2005). *Esther: Abingdon Old Testament Commentaries*. Nashville: Abingdon Press.
- De cómo nació la guerrilla en Colombia Carta de Gloria Gaitán al estado colombiano *Radio macondo*. (2013, septiembre 11). *Radiomacondo.fm*. Recuperado 6 de noviembre de 2013, a partir de <http://radiomacondo.fm/2013/09/11/de-como-nacio-la-guerrilla-en-colombia-carta-de-gloria-gaitan-al-estado-colombiano/>
- Duguid, I. (2005). *Esther and Ruth*. New Jersey: P&R Publishing.
- Fernández, (2012). *Misterio del mal y la fe Cristiana*. Valencia:Tirant humanidades.
- Firth, D. (2010). *The Message of Esther: God present but unseen*. USA: Inter varsity press.
- Fox, M. (2001). *Character and Ideology in the book of Esther*. Grand Rapids, Michigan: William B. Eedmans.
- Heródoto, H. (1976). *Los nueve libros de la historia*. Barcelona: Obrasmaestras.
- Jiménez, P. (2009). *La predicación en el Siglo XXI*. Barcelona: Clie.
- Jobes, k. (1999). *The NIV Application commentary: Esther*. Grand Rapids: Zondervan Publishing House.
- Lasor, W. (2003). *Manual de Hebreo Bíblico: Un Método inductivo basado en el libro de Ester*. Bogotá: CLC.

- Los ajustes de cuentas están matando a los Bogotanos, (2012). [Versión electrónica].  
Recuperado el 4 de junio 2013 de <http://www.semana.com/nacion/articulo/los-ajustes-cuentas-estan-matando-bogotanos/262388-3>
- Matthews, V. & Benjamin, D. (2004). *Paralelos del Antiguo Testamento*. Santander: Salterrae.
- Mayoral, J. (2012). *Los Rostros de Dios en la Biblia*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Mills, M. (2006). Household and Table: Diasporic Boundaries in Daniel and Esther. *The Catholic Biblical Quarterly*, Número 68, pp. 408-420.
- Molander, J. (2009). Atonement Retributivism. *Studia Theologica. Volumen 6, Número2*, pp. 178-196.
- Morris, L. (1992). *The Gospel According to Matthew*. Grand Rapids, Michigan: Willin B. Eerdmans Publishing Company.
- Mosquera, F. (2004). *Cristianismo justicia y paz*. Terrassa: Clie.
- Orozco, I. (2003). La Postguerra Colombiana: Divagaciones sobre la Venganza, la Justicia y la reconciliación. *The Helen Kellogg Institute for international studies*. Bogotá: Colombia.
- Padilla, R. (1986). *Misión integral*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Creación.
- Padilla R. (2012). *Misión Integral*. Miami, Florida: Kairós.
- Pérez, S. (2009). *Comentario Exegético al Texto Griego del Nuevo Testamento*. Viladecavalls, España: Clie.
- Preocupante aumento de asesinatos en Medellín. (2009, julio 8). *Caracol Radio*. Noticias judiciales. Recuperado 31 de mayo de 2013, a partir de

<http://www.caracol.com.co/noticias/judicial/preocupante-aumento-de-asesinatos-en-medellin/20090708/nota/841588.aspx>

- Ramis, F. (2012). *La comunidad del Amén: Identidad y Misión del resto de Israel*. Salamanca: Sígueme.
- Redditt, P. (2008). *Theological Interpretation of the Old Testament. A Book-by-Book Survey*. (142-147) Grand Rapids: Baker Academic.
- Renaud, B. (2011). *Un Dios celoso: entre la cólera y el amor*. Navarra: Verbo Divino.
- Román, J. (2007). *Moral social: vida en comunidad*. Salamanca: Sígueme.
- Ropero, A. (2013). *Gran Diccionario: enciclopédico de la Biblia*. España: Clie.
- Ruíz, J. (2008). *Personajes del Antiguo Testamento. Volumen II*. Estrella: Verbo Divino.
- Schwartzmann, J. (2011). The Book of Esther--A Case Study of Ideological Interpretation. *Shofar: An Interdisciplinary Journal of Jewish Studies. Volumen 29, número 4*, pp. 124-147.
- Stassen, G. & Gushee, D. (2007). *La Ética del Reino*. El Paso, Texas: Mundo Hispano.
- Stott, J. (1998). *El Sermón del Monte: Contracultura Cristiana*. Buenos Aires: Certeza.
- Tamayo, J. (2011). *Otra teología es posible: pluralismo religioso, interculturalidad y feminismo*. España: Herder.
- Vílchez, J. (1998). *Narraciones II: Rut y Ester Comentario teológico literario*. Navarra-España: Verbo Divino.
- Von Rad, G. (1993). *Teología del antiguo testamento. I, Teología de las tradiciones históricas de Israel*. Salamanca: Sígueme.
- Wright, C. (1983). *An Eye for An Eye: The Place of Old Testament Ethics Today*. Illinois: Intervarsty Press Downer Grove.

Wright, F. (1981). *Usos y costumbres de la tierras Bíblicas*. Grand Rapids,

Michigan: Portavoz.

Wright, N.T. (1992) *The New Testament and The People of God. Volumen I*. Minneapolis:

Fortress Press.

Wright, N.T. (2003). *El desafío de Jesús*. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Yamauchi, E. (2000). *Persia and the Bible*. Grand Rapids: Baker Books.

Zenger, E. (Ed.) (2011). *Diccionario enciclopédico de exégesis y teología bíblica. Tomo II*.

Barcelona: Herder.